

GFS-197-D

El secreto de Rossini
(mecnografiado)

EL SECRETO DE ROSSINI

Guión para una evocación lírica del célebre
compositor italiano.

=====



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

EL SECRET O DE ROSSINI

(Un episodio de los últimos tiempos del gran compositor italiano)

Desarrollado en dos partes y un prólogo; con guión compuesto por
GUILLERMO y RAFAEL FERNÁNDEZ SHAW.

Adaptación y enlaces musicales por JOSE LUIS LLORET.

=====

PERSONAJES PRINCIPALES:

- Julietta (SOPRANO)
- Una CONTRALTO o MEZZO.
- Olimpia (ACTRIZ)
- Marta Frissaroni (Característica)
- Luisa. (TIPLECITA)

- Rossini (ACTOR DE COMEDIA)
- Ercole (BARÍTONO)
- Un TENOR.
- Antonio (BAJO)
- Renato (TENORINO)
- Otro ACTOR.

COROS DE AMBOS SEXOS. BALLET.

La acción, en Francia (París y Passy) en 1852.
La del Prólogo, en Madrid

=====

PRÓLOGO

OBERTURA.- La orquesta ejecuta una de las más famosas oberturas de Rossini.

Cuando se alza el telón aparece, - con decorado a primer término, - el salón de una Emisora madrileña. En escena, ante un micrófono, una señorita, - Gabriela Dabán, - responde a las preguntas que le hace un Locutor. Se supone que a la izquierda se halla el público de la Emisora, que acoge con salvas de aplausos las respuestas afortunadas ~~www~~ de la concursante.

Porque se trata de un Concurso radiofónico. Y el tema del Concurso es la vida y obra del célebre compositor italiano Gioacchino Rossini.

- "¿De dónde es este preludio que acaba de oír?" pregunta el Locutor. La señorita, sin titubear, contesta: - "De LA CENERENTOLA" (O de la ópera que sea)

El Locutor hace a la señorita dos o tres preguntas más que se refieren al Maestro italiano, (todas acertadas por ella y todas las contestaciones acogidas por el público con grandes ovaciones), y, para terminar, le dirige, ante la unánime expectación, una pregunta más: - "Sabido es que Rossini dejó sin terminar, a los 30 años, su gloriosa carrera. Estrenó su última obra entonces, y no volvió a escribir música para el Teatro. ¿Por qué se retiró tan joven de la producción teatral?"

La señorita Dabán duda un poco y, al cabo, dice: - "La retirada de Rossini es un misterio que no han logrado esclarecer sus muchos biógrafos. Sin embargo, yo sé por qué se retiró; y estoy dispuesta, si se me permite, a revelar el secreto de una parte de los últimos años de Rossini".

- "¡Concedido!" - grita el Locutor, - "La señorita Gabriela Dabán, que ya ha ganado TANTOS miles de pesetas, respondiendo con asombroso acierto a cuantas preguntas se le han hecho sobre EL CISNE DE PÉSARO, vá a intentar descorrer el velo de misterio que cubre una parte de sus últimos años, y vá a darnos una versión con la que no se ha enfrentado ninguno de los biógrafos del inmortal Maestro italiano. ¡Atención!... ¡Gabriela Dabán tiene la palabra!"

Y gabriela Dabán, comienza: - "Eran los tiempos en que Gioacchino Rossini vivía en París después de haber sido Director del Teatro de los Italianos. Corría el año 1852. Tenía, pues, Rossini sesenta años. En el TEATRO ITALIANO se daba en su honor una representación de una de sus inmortales óperas. El último acto de LA ITALIANA EN ARGEL (o de otra ópera rossiniana) tocaba a su término. . ¡Era un gran homenaje al genio de Venecia!"

MUTACIÓN

P A R T E P R I M E R A

PRIMER CUADRO.- Gran número de conjunto del final de una ópera famosa de Rossini. Decorado a todo foro. En la embocadura, un rótulo: TEATRO ITALIANO. En un palco proscenio, Rossini, acompañado por su esposa OLIMPIA Descuillers, asiste a la representación. Al final, cuando cae el telón, y el público aplaude, los artistas aplauden también a Rossini, y éste saluda desde el palco.

SEGUNDO CUADRO.- Telón corto. Fachada del teatro italiano de París. La gente sale al terminar la función. Rápidos y vivos comentarios. Entre los grupos, ANTONIO, el criado de Rossini, que procura enterarse de los comentarios; y hace alguno intencionado para "tirar de la lengua a los espectadores".

TERCER CUADRO.- Estudio, a segundo término, del profesor Giuseppe Contadini, maestro italiano de Música. A la izquierda, una puerta que se supone comunica con el exterior; a la derecha, dos puertas, que dan al interior de la casa. Ventana cerrada al fondo. En los ángulos, una mesa de trabajo y un piano. Banquetas y sillas. El profesor Contadini (con gran barba y peluca blancas), toca algunos trozos al piano y vá luego a la mesa, donde escribe algunos apuntes nerviosamente. Mientras tanto, LUISA, ~~la~~ criada francesa, joven y simpática, limpia el polvo con un plumerito y arregla la habitación, desapareciendo luego por la izquierda. Vuelve el profesor al piano, torna con grandes pasos a la mesa... ¡y rompe todos los papeles que ha escrito!

-Suenan un campanillazo. Es de la puerta del exterior. Antonio, el criado, cruza la escena y vá a abrir la puerta. Vuelve en seguida con RENATO, joven un poco tímido, que acude a dar su lección diaria. Pero hoy no sabe si podrá darla: viene emocionado, entusiasmado, por lo que ha visto anoche. La ópera de Rossini, que ha conocido, no le ha dejado conciliar el sueño. Intenta cantar algunos trozos, que el profesor corta malhumorado. Dice Contadini que la música de Rossini es falsa y fría. ¡Bien está retirado el "Cisne de Pésaro"! Ahora debe ~~dejar~~ dejar el camino libre a los músicos que, tanto en Francia como en Italia, pugnan por darse a conocer o por llegar a la gloria. Por ejemplo, Rinaldi. De él es la pieza que ~~vá~~ ha de perfeccionar ~~Renato~~ Renato. Y, al piano, Renato canta trozos ligeros de Contadini.

-En cuanto el muchacho se vá, aparece por otra puerta Olimpia. No puede explicarse lo que ha oído: que el propio Rossini ~~hace~~ contra su tejado piedras, no le cabe en la cabeza. Porque el Profesor Contadini, disfrazado con peluca y barbas, no es otro que el mismo Rossini, que, quitándose ambas cosas, ríe con todas sus ganas de la burla que a sí mismo se hace. ¿No quieren los demás hundirle, cuando él, voluntariamente, se había retirado? Pues él, anulándose, creará otro genio, que dé, en nombre de la juventud, la batalla a los impostores. Ríe otra vez Rossini; pero Olimpia, su mujer, no se conforma. Ella le ha dado su cariño, su nombre, su fortuna; pero necesita la gloria de Rossini. Anoche mismo ha visto él cómo le recuerda el público de París. Y lo mismo le sucede con los de todas las ciudades de Italia.

-Oportunamente, - como si le hubieran llamado, - se presenta Antonio, el criado fiel de Rossini. El, con todo respeto, no puede silenciar lo que ocurre y se permite aconsejar a su señor que deje las burlas y afronte su defensa en serio. ¿Sabe lo que anoche decían los espectadores del teatro italiano, testigos de su triunfo?: que el Maestro había dejado de escribir porque se le ha acabado la inspiración. -"¡Eso es una calumnia!" exclama Gioacchino espontáneamente. -¡Claro que lo es! Pero...no olvide el Maestro su propio número: "La calumnia es un venticello"...~~¡~~ -"¿Tú lo sabes?" -"Me he comprometido a cantarlo en una fiesta benéfica. Y Antonio canta el número del BARBERO DE SEVILLA sobre "la calumnia".

-Irrumpe en escena una chica asustada. La persiguen, - dice, - unos parientes con quiehes vive. Y pide protección al matrimonio, al que no conoce. Antonio intercede por ella, y el matrimonio se apiada de la

desgraciada joven. Ella, ~~JULIETTA~~ JULIETTA, expresa su gratitud. (Aria en español de LA CENERENTOLA o de otra ópera) Olimpia se lleva al interior a Julietta, mientras que Antonio se ha ido por el otro lado.

-Vuelve Rossini a trabajar en su mesa, y a romper papeles. En la puerta que comunica con el exterior se presentan: ERCOLE Fanti, ~~XXXXXXXXXX~~ vestido de "Figaro"; Luisa, con el traje de Rossina del BARBERO, y el propio Antonio (Tony), que se ha puesto sobre su ropa habitual las vestiduras del personaje de "Don Basilio". Rossini se sorprende al principio; pero luego, al reconocerlos, suelta la carcajada. Ellos ríen también. Y Ercole canta jubilosamente la "cavatina" de EL BARBERO DE SEVILLA. Ha venido Ercole a obligar de esta manera a su Maestro a ~~salir~~ salir de su mutismo. Ya ha visto el triunfo de anoche; y es preciso que, tras el MOISÉS, venga LA ITALIANA EN ARGEL, y tras LA ITALIANA venga EL BARBERO, y tras EL BARBERO... ¡una nueva ópera! ¡La que sea! Para eso están ellos: el discípulo predilecto, la doncella fiel y el criado leal. Y los tres con cómica solemnidad le conminan: -"En nombre de Rossina, de Almaviva y de Figaro, le piden una nueva creación". Rossini ~~ríe~~ ríe, se emociona un poco y promete. Entra el Maestro, con Luisa y Antonio, a contarle el lance a Olimpia. Queda solo, trabajando un tema, Ercole.

-Por la otra puerta de la derecha aparece Julietta. -"¿Quién eres tú?" -"¿No me conoces? Soy... una sobrina del Maestro." -"Nunca oí hablar de tí?" -"Y tú, ¿quién eres?" -"Su discípulo y su heredero musical". ~~WWWWW~~ -"¡Ahí!" Ella cuenta una historia brevísima; y la conversación desemboca en un dúo de TIPLE Y BARTONO. (De los tres o cuatro famosos y conocidos de sus óperas) Sigue una escena en la que se despierta entre ellos una viva simpatía.

-Llega, riñendo con Antonio, la característica. Sale Rossini a recibirla. Se trata de MARTA Frissaroni, una antigua tiple contralto, que viene a quejarse de lo que contra ella hizo el Maestro en su revolución vocal. Ella fué la.... ~~XXXXXXXXXXXXXXX~~ "Angelina" de LA CENERENTOLA y la "Isabella" de LA ITALIANA: ¿no se acuerda el Maestro? ¿No se acuerda el ingrato? ¿Se olvidó de aquel finale, cuando ella, en la Cenicienta, rodeada del coro, cantaba tal y cual?

CUARTO CUADRO.- Se produce, por evocación, la representación del final de LA CENERENTOLA, con decorado a todo fondo. En escena Isabella, los demás personajes de la obra y el gran conjunto ~~coral~~ coral. Ello es también el final de la PRIMERA PARTE.

=====

P A R T E S E G U N D A

PRIMER CUADRO.- En el estudio de Rossini ya conocido, el Maestro acompaña una canción (un aria) a Julietta. El Maestro está contento. Descubrió en ella una bonita voz; se consagró a enseñarla canto, y ha logrado de ella una bella realidad. ¡Sí, señores! En esta bella francesita hay una gran promesa. ¡Bien puede estar contenta su madrina! Y bien pueden ambos padrinos quererla como la quieren.

-Ella se vá palmoteando al interior, Gioacchino pasa entonces a su mesa de trabajo. ¡Ya es hora de dedicarse a lo que es toda su ilusión! Busca papeles. No los encuentra. Llama, agitando el cordón de la campanilla. Aparece el criado. -"Tony: te tengo dicho que, para limpiar, no me cambies de sitio los papeles." -"Yo no he tocado nada, señor." -"Pues, ¿y todos los de la carpeta?" Tony, picarescamente, apunta: "¡Ya! Los de...la ópera nueva?..." -"¡A tí no te importan de dónde son!" Ambos buscan y rebuscan los papeles inutilmente. Rossini se pone serio; luego, preocupado; después, enfurecido. ¡Se los han robado! Escena breve, en la que Antonio vá repitiendo siempre la frase de su señor. Rossini decide dar cuenta del robo a la Policía, porque es indudable que alguien, (alude a los judíos, que son su obsesión), tiene empeño en estorbar el nuevo triunfo del músico italiano. Tony vá a salir, disparado, para la Gendarmería más próxima, cuando el Maestro, enérgico, le grita: -"¡Espera!" Acaba de asaltarle una duda. "¿Quién vino anoche aquí?" -"Nadie. Los de siempre. Luisa, la muchacha, quedó limpiando el piso, los ceniceros, los muebles..." Interrumpe Rossini: -"¿Tiene novio Luisa?" (Aquí se repite, al contrario, el juego de frases anterior: Rossini vá repitiendo lo que vá diciendo el criado). Luisa no tiene novio, ni estuvo en la estancia más de dos o tres minutos. Sólo, como todas las noches, mientras que los señores cenaban, quedó en el estudio trabajando Ercole...Y de Ercole...¿eh?" Rossini, preocupado, ha cambiado el tono de voz: -"No hagas nada. No digas nada. ¡Que no se trasluzca nada!" -"Pero, ¿qué vais a hacer, señor?" -"¿Yo? Reconstituir lo...perdido. Eso es: lo perdido. ¡Yo puedo haberlo perdido todo! ¿O tú no perdiste nunca nada? Yo reconstituiré todo lo que ahora no encuentre...¡y volveré a empezar!" Vuelve a reír el Maestro con su risa ~~sempre~~ de siempre. Pero ya no es aquella risa espontánea y sana de otros días: lleva mucha amargura dentro.

-Salen Olimpia y Julietta. Se retira Antonio. Aquí es donde se ve de verdad el cariño que el matrimonio ha tomado a Julietta.

-Llega Ercole de la calle. Como siempre, alegre; como siempre, cariñoso, hablando de la necesidad de que el Maestro asombrase de nuevo a París con una nueva ópera. Surge aquí un "cuarteto" o "terceto" (eliminando si es preciso un personaje). La actitud de Rossini es ahora forzosamente afectuosa hacia su discípulo. Le hace preguntas que el público ha de comprender que son intencionadas.

-De pronto, Ercole se pone serio y dice a su Maestro que quiere hablarle a solas: es un asunto grave, de gran interés para los dos. Rossini cree adivinar...y ruega a las dos mujeres que se retiren; cosa que hacen las dos con cierta preocupación. Solos ya el Maestro y el discípulo, Ercole dice que ha de confesar una cosa, y pide por anticipado perdón: -"¡Habla, por favor!", exclama impaciente Rossini. Y Ercole sigue: -"Yo he cometido una falta de lealtad, yo he realizado un abuso de confianza..." -"¡Habla, por caridad!" -"Yo...me he enamorado de Julietta y tengo la pretensión de hacerla mi esposa". Rossini se desconcierta un poco al oír lo que menos se esperaba; pero reacciona, tranquilizándose al haber comprobado que no era lo que él se temía. Y promete a Ercole, - si ella también está enamorada, - proteger esos amores.

-Entonces salen, sigilosamente, por derecha e izquierda, cuatro personajes que han escuchado detrás de las puertas: Olimpia y Julietta, del interior, y Tony y Luisa, del exterior. (Convendría aquí un sexteto, concertante, en el que jugaran principalmente las voces de la soprano,

del barítono y del bajo. El número puede ser interrumpido (o al final) por un campanillazo de la puerta de la calle. Sale Tony y vuelve anunciando a Renato, el joven tenorino del primer acto, que viene a dar clase con el profesor Contadini. -"¿Qué le digo?", pregunta Antonio. Rossini mira a la mesa donde se hallan las barbas y la peluca del Profesor; mueve la cabeza y contesta rápido: -"¡Que el profesor Contadini ha muerto!" MUTACION.

SEGUNDO CUADRO.- Telón corto. Cuarto modesto. En el centro, gran ventanal con vista sobre París. Ercole ensaya a varios amigos, - entre ellos, Renato, - trozos sueltos de la ópera que, - según dice, - está escribiendo. Renato se muestra contento de haber sustituido al difunto Contadini con el gloriioso Rossini.

TERCER CUADRO.- Gran cuadro de fondo. Una de las Avenidas del Gran Parque de Atracciones "Mabille" de París (o de los Campos Elíseos, con el Castillo de las Flores al foro). Es día de concierto al aire libre. Privan Mozart, Veber, etc. Pero la gran atracción vá a ser el "ballet" de las bayaderas, (compuesto sobre temas de obras de Rossini). Llegan entre el público Giacchino y Olimpia. Traen la ilusión de oír otra pieza del Concierto anunciada: la obra que ha compuesto Ercole últimamente y que éste ha ocultado...per darle fatiga ejecutarla delante del Maestro. Llegan Julietta y Ercole e intenta él disuadir al matrimonio de conocer la obra. Rossini simula convencerse y se vá con Olimpia por un lado, mientras que la otra pareja se vá por el lado opuesto. Pero el interés de Rossini es más fuerte que su sentido de obediencia, y ambos esposos vuelven a ~~se~~ aparecer, cruzando las avenidas en sentido contrario al que se fueron. Vienen ahora las bayaderas, que cantan y bailan (o solamente bailan) su anunciado número, entre el interés del público.

Breve escena de comentario, de estas y otras cosas, de Marta Frassaroni y Renato.

Vuelven Rossini y Olimpia. Aquél, destrozado: todos los temas del Concierto de Ercole son los suyos: los que le desaparecieron. (Olimpia se entera ahora) ¡Fue Ercole quien los robó! Aparece Julietta. Escena en que ésta pide de sus padrinos, no sólo el perdón, sino el secreto. Rossini promete ambas cosas, a cambio de que su nombre (el de Rossini) se olvide para siempre. Llega Ercole feliz, rodeado de amigos, que le felicitan por el éxito. Sorpresa al encontrarse con el Maestro, a quien él suponía en casa. Efusiva felicitación de Gioacchino, que anuncia luego su próxima retirada a Passy. Los jóvenes se van (Ercole avergonzado) y Julietta canta entonces el aria de la gratitud "C'est l'amour" del TANCREDO. Sobre ella cae el telón.

CUARTO CUADRO.- Un telón en el que aparece pintada una lujosa Diligencia, en la que se supone van el Maestro y Olimpia con Antonio y Luisa. La orquesta ha de tocar aquí la mejor OBERTURA DE ROSSINI.

QUINTO CUADRO.- A primer término. El gabinete de trabajo de Gioacchino en Passy, cerca de París. Más bien es la estancia una estufa del jardín. Rossini parece otro hombre. Trabaja, como en el acto primero; pero no se mueve de su sillón, sino que, en una mesita, vá fijando sus apuntes. Llegan desde el interior unos acordes marcadamente religiosos (quizás con canto), que ~~no~~ distraen el Maestro. Sin embargo, de cuando en cuando, éste hace un alto en su labor y escucha atentamente la música interna, aprobando lo que oye con gestos afirmativos.

-Deja de oírse la música. Entra por la izquierda Olimpia con unos papeles en la mano. Se apresura a felicitar (y animar) a su esposo por lo que ella ha estado tocando. -"Es tu mejor obra, Gioacchino". -"¿Tú crees?" -"Nada me ha conmovido tanto." -"¡Claro! Es mi canto de cisne. El "Cisne de Pésaro" entrega a Dios, en su última obra, su alma de artista y de creyente"

-Antonio entra por el lado opuesto. -"Señor: una visita que...no sé si deben los señores recibir. Desea verles el maestro Ercole Fanti."

- "¿Ercole?", preguntan a la vez los esposos. Y Rossini agrega: - "¿Sole?" - "No; ella también." - "¿Qué hacemos?" - "Yo, dice el criado, me permitiría aconsejar a los señores que escondieran todos los papeles." - "Diles que pasen. Al fin y al cabo, ya son marido y mujer." - "Pero, ¿vas a perdonarlos? ¿Después de todo lo que nos ofendieron?" - "¿Te olvidas tú de lo que ahora mismo cantabas? Vuelve al piano... y vuelve a hablarme de renunciación, de caridad y de amor a Dios." Ella obedece y se vá por la izquierda; Antonio sale por la derecha.

- Rossini se pone de pie; pero vacila y tiene que sostenerse. De pronto, tiene un momento de inspiración; vá a un mueblecito y saca de él las barbas y la peluca blancas del Profesor Contadini, que se coloca rápidamente. Cuando entran Julietta y Ercole, se postran ante él de rodillas; pero Rossini ríe como en sus buenos tiempos y les obliga a levantarse. Suenan dentro, majestuosos, los acordes religiosos de un trozo de la PETITE MESSE SOLENNELLE. En un brevísimo recitado, el Maestro dice a la joven pareja que Rossini trabaja y no se le puede perturbar en su labor. El, - el Profesor Contadini, - está ahora a su servicio; es un puesto que le honra, porque es demostrativo de su lealtad. ¡La lealtad es la cualidad más hermosa del hombre! Ercole, confuso, no sabe qué responder. Julietta llora. Ambos, sobre una frase melódica del órgano interior, cantan a unis. Rossini, con un gesto, les indica la puerta. Pero cuando ellos ván a retirarse, les bendice en señal de perdón y de cariño. Julietta y Ercole hacen lentamente mütis.

SEXTO CUADRO.- El telón del primer término, de la estufa de Passy, que es de gasa, se transparenta; y aparecen a todo foro, - colocados como en un Concierto, en el Coro de una gran Iglesia, - todos los cantantes de la obra y las masas cerales; ~~UUUUUU~~ de blanco, todas las mujeres y de etiqueta (de la época) todos los hombres. Antonio, en primer término canta también. Rossini ha desaparecido por la izquierda.

Y todas las voces entonan la estrofa más elevada de la MISA SOLEMNE; de esta misa que ha venido a ser el CANTO DEL CISNE del glorioso compositor de Pésaro. Sobre la grandiosidad del conjunto desciende por última vez el

T E L Ó N